



EZKAURRE

*(Foto y texto de «PAKOL»)*

# EZKAURRE

*Poco podríamos decir del Pirineo roncalés —de nuestro Pirineo— de no repetir algo que tienen ya escrito sobre aquella maravillosa a la vez que impresionante zona las hábiles plumas de los montañeros navarros.*

*¡Suerte la suya que conocen de punta a punta aquella sin par región!*

*A nosotros, nuestras esporádicas visitas no nos hacen sino acrecentar los deseos de ampliar nuestras marchas —que es decir nuestros conocimientos— sobre ella, con esa ansiedad de quien no confía llegar a completarlas en la medida propuesta.*

*Mesa de los Tres Reyes, Arlas, Ori, Ezkaurre... sus cumbres han sido la meta de nuestras excursiones, pero siempre hemos regresado del Roncal con algo más que el placer de una ascensión. Lo caótico de sus roquedales, la fragosidad de sus bosques en contraste con la placidez de sus valles y hasta las pavorosas tormentas que la Naturaleza nos ha ofrecido sobre aquel tan singular escenario, han hecho que el Pirineo vasco flote entre los recuerdos de nuestros treinta años de excursionismo de montaña.*

*Pero demos paso a nuestra cita fotográfica de hoy: Ezkaurre.*

*Ezkaurre, el más modesto de los «dos mil» vascos es una enorme fiera de piedra tendida, cuyas caderas se apoyan entre Isaba y la entrada del valle de Belabarce mientras yergue su cabeza sobre el de Zuriza. Este valle es hoy puerta de Aragón, por donde avanza —muy adelante— la toponimia euskera.*

*Al fondo de los abismos que forman Ezkaurre y la oscense Sierra de Alano, que compiten en majestuosidad, discurren las bulliciosas aguas del río Veral, producto de los deshielos, formando pozas de un diáfano azul esmeraldino y trazando mil recobecos antes de salir a Ansó.*

*Desde las orillas del Veral, remontemos en vuelo de águila el lomo de Ezkaurre, erizado de erosionadas rocas cuando no enmantado de nieve, y colocados junto al «cairn» de su cresta, escuchemos a los señores Ripa, Olorón y Mauleón, mientras seguimos con la vista la dirección que con sus índices nos señalan:*

*«El panorama que ofrece es sencillamente maravilloso, pues domina, tajante por tres lados, todas las principales cumbres del Pirineo navarro: Ori, Ochogorrigañe, Lacarchela, Bimbalet, Lacora, Arlas, Anie y la Mesa de los Tres Reyes se ofrecen próximas sin obstáculos y la sucesión se pierde entre las intrincadas fragosidades del Pirineo Aragonés. Más abajo quedan las alturas de tierra adentro de Navarra: Izaga, la Higa, Orzanzurieta, sierras de Sarbil, Andia, Aralar, Alaiiz, Leire y otras muchas que pregonan la estratégica enclavación de esta cima».*